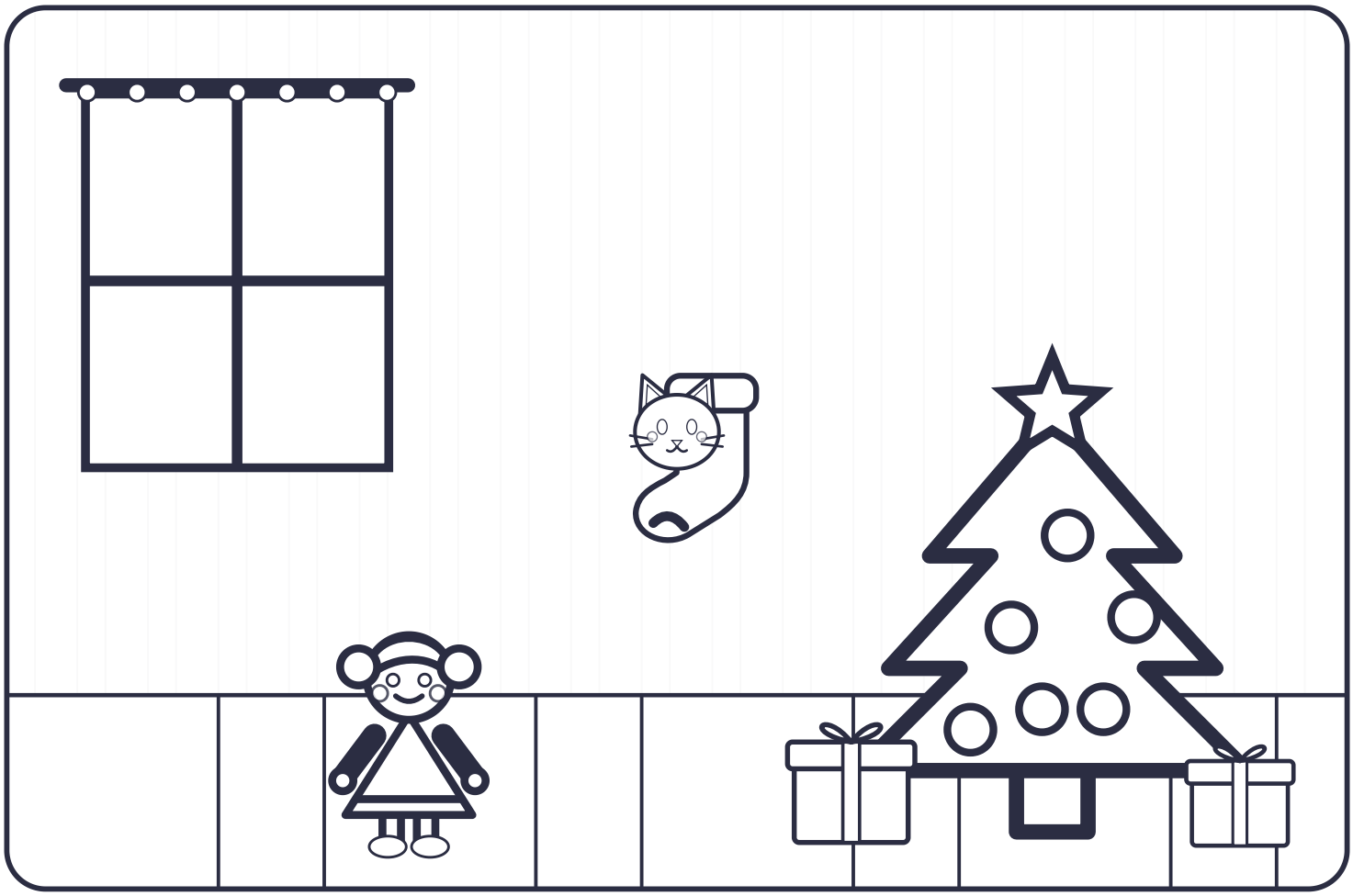
El gatito en la bota de Navidad

Lee el cuento y colorea el dibujo



La noche del 24, la familia colgó las botas de Navidad junto a la ventana: una para cada quien. Michi, el gatito que había llegado a la casa ese otoño, las miraba muy interesado.

A la mañana siguiente, todos buscaron a Michi para desayunar. Lo buscaron debajo de la cama, detrás del sillón y entre las cajas de los regalos, pero no aparecía por ningún lado.

De pronto, Andrea notó que su bota se movía sola. Se asomó y... ¡ahí estaba Michi, hecho bolita, durmiendo calientito entre los dulces!

—Creo que ya encontré mi regalo favorito —dijo Andrea, y todos se rieron.